







Ocurriencias:

En la calle del Cardenal Cisneros riñeron dos hombres, resultando ambos heridos; en la de Padua fué atropellado por un caballo un muchacho de doce años; en la de la Gueda, número 29, se declaró un pequeño incendio; en la puerta del Real fué apaleado un cochero por un hijo de un título; los guardias de seguridad condujeron un niño de tres años á la Casa de Socorro del distrito del Centro que se encontraba extraviado en la Cuesta de la Vega, y finalmente, un coche del tranvía del Norte descarriló á la entrada de la Puerta del Sol, destrozando una farola y ocurriendo los consiguientes sustos.

La homeopatía.—El día 6 del actual la Sociedad Homeopática Matritense se reunió en sesión pública solemne para celebrar esta fecha gloriosa de la homeopatía. El secretario de la Sociedad leó una Memoria dando cuenta de los trabajos de la misma durante el año anterior, y el socio de número Sr. Pinilla, un discurso cuyo tema será «La anatomía patológica en sus relaciones con la terapéutica homeopática.»

Por la noche se celebrará un banquete, al que

asistirán, además de los individuos de esta Sociedad, algunos aficionados á la homeopatía, entusiastas del venerable eson. Se reciben inscripciones para el mismo hasta el 4 de Abril, en la farmacia homeopática de García Cenarro, Abada, 4 y 6.

Durante el mes último se han recaudado por el arbitrio de consumos de esta corte 90.784 pesetas más que en Marzo del año pasado.

Han terminado los ejercicios de oposición á la plaza de regente de la imprenta del Hospicio, con el siguiente resultado:

Para el primer lugar de la terna ha tenido tres votos D. José García y García, y dos D. Federico Guimerá.

Para el segundo ha sido votado, por unanimidad, D. Federico Guimerá.

En primer escrutinio para el tercer lugar, alcanzó dos votos D. Diego Lopez; otros dos D. Enrique Fernandez de Rojas, y uno D. Benito Cerzoso. El empate quedó resuelto en favor del Sr. Lopez.

Los opositores eran catorce.

Componían el tribunal examinador: D. José de Rojas, diputado provincial é impresor, presidente;

D. Eugenio C. España, diputado provincial, secretario, y los Sres. D. Manuel Tello y D. Santiago García, impresores, y D. Cipriano Moro, regente de la imprenta municipal.

Oportunamente serán expuestos al público, en la tabla de edictos de la diputación, los ejercicios de los opositores que figuran en la terna.

En la Casa de Socorro del distrito de la Universidad se hará la vacunación de los niños y adultos pobres domiciliados en esa demarcación, á las once de la mañana de los días 6, 14, 22 y 30 de Abril; 8, 16 y 24 de Mayo, y 1.º, 9 y 17 de Junio próximo.

Dice El Bidasoa de Irún, que una compañía catalana trata de pedir autorización para restablecer una fábrica de paños en aquella población.

Se ha fugado de la casa paterna de Valladolid, en compañía de su amante, una jóven de catorce años, hija de una distinguida familia de aquella capital.

La enamorada pareja se dirigió en un coche á Valbuena de Duero, segun se cree.

En la conserjería del Ateneo y librerías de Fé y

Guttenberg, pueden dejar sus nombres hasta el próximo viernes, las personas que hayan de asistir al banquete con que obsequian al Sr. Ferrari sus amigos y admiradores.

Desde hoy se paga por las oficinas del Monte de Piedad el cupon de los títulos del 4 por 100 perpetuo y amortizable, pignorados en aquel establecimiento, correspondiente al vencimiento de 1.º del actual, siempre que se halle cubierta la garantía reglamentaria de los préstamos.

Ha sido nombrado alcaide de la cárcel de Sevilla D. Manuel Pino; de la de Albacete, D. Pedro Crosiet; de la de Córdoba, D. Carlos Bourman; mayor del penal de Tarragona, D. Diego Rubio Lumpié; del de Valladolid, D. Juan León García, y comandante del de Alcalá, D. Juan Peñaranda.

La seccion de histología de la Academia Médico-quirúrgica se reunió anoche en su nueva local (calle de la Montera, 22), continuando la discusión sobre los tumores de los huesos. Hablaron los señores Valentin, Ustáriz y Cervera.

Imprenta de EL CORREO, San Gregorio, 8.

EL ISTMO

Almacenes de viveres por mayor y menor del reino y extranjero ALCUCEROS, 4 Y 6, SEVILLA

El crédito siempre creciente que goza esta casa y la confianza que le dispensa este galante público, impone sacrificios á su dueño para abastecer este establecimiento de lo mejor y más aceptado por las personas inteligentes. Tales afanes se ven coronados con el mejor éxito, y al surtirse, no solo la capital y los pueblos de su provincia, como otras de la Península, lo hacen en la seguridad que han de hallar economía, variedad, artículos frescos y novedades de oportunidad.

A este fin, y con el objeto de evitar los gastos que necesariamente tiene que tener todo artículo introducido en la población, ha establecido oportunos depósitos y con ello el género que sale á la exportación va libre de todo impuesto, y con esto la más de las veces se ve que esta casa vende con más economía que los puntos productores, en virtud que realiza sus compras por grandes partidas y de una manera ventajosa.

En cada especialidad este establecimiento se distingue por la abundancia de sus existencias, pudiéndose citar entre otras los vinos nacionales, los cuales están en antiguas y bien administradas soleras en las clases de Jerez, Pedro Ximenez, Pajarete, Moscatel, Montilla, Málaga y Manzanilla fina de Sanlúcar. En vinos y licores extranjeros existen todas las marcas más acreditadas, pudiéndose disponer constantemente de doce mil botellas.

GRANDES VIVEROS DE

ARBOLES DE SOMBRA Y ADORNO

Plátanos orientales muy bien formados, de cuatro años y cuatro metros de altura, á 4 rs. uno.

Idem de tres años y tres metros, á 3 rs.

Lombardos de gran desarrollo, como puede observarse en ejemplares que hay inmediatos al vivero: plantones de tres años y tres metros, á 3 rs.

Fresnos de id. id., á 3 rs.

Idem menores, á 2 1/2 rs.

Piramidales de tres metros, á 1 1/2 rs.

Arboles de mayor tamaño para formar inmediatamente alameda, á precios convencionales.

También hay plantas de magnolias grandifloras.

Diríjanse los pedidos al administrador de la fábrica de harinas de Las Caldas, de Besaya. Embalaje de cuenta del comprador, puestos sobre wagones en Las Caldas.

IMPRESA DE

EL CORREO

En esta casa se hacen toda clase de impresiones, como son: revistas, folletos, periódicos semanales; quincenales y mensuales, estados, circulares, membretes, prospectos, recibos y obras de lujo, para cuyos trabajos cuenta con tipos de los más modernos en la tipografía.

Se vende papel por arrobas en la administración de este periódico.

HOTEL IMPERIAL

ANTIGUA CASA DE DELMONICO Num. 3 Este, Calle 14 y Quinta Avenida NUEVA-YORK

De este pequeño palacio, decorado con gusto artístico, se ha hecho cargo el dueño del Everett House de Saratoga, quien ofrece á sus amigos y constantes favorecedores espaciosas habitaciones ricamente amuebladas, con cuarto de baño en cada una de ellas. Los huéspedes hallarán verdadero confort y mesa en todos conceptos inmejorable.

Montada la casa con todos los adelantos modernos, y el no haber omitido gasto para el bienestar de los que nos honran, tenemos la seguridad de que el público nos hará justicia reconociendo las comodidades que le proporcionamos.

A la llegada de los vapores estaremos en los muelles para recibir á los señores pasajeros de las Américas Españolas y de Europa.

Situado como está nuestro hotel, el viajero goza de un punto recreativo y aristocrático, y próximos á las principales comunicaciones, avenidas, plazas, tiendas y teatros.

P. M. Suarez y Gervasio Perez, propietarios

PAREJA, SASTRE. ESPOZ Y MINA, 13

Elasticotines y géneros negros de primera, de Sedan, Elbeul y otras renombradas fabricas; para la estacion actual.

Corte y confeccion de primer orden.

OBRAS ILUSTRADAS DE AGRICULTURA

Cultivo perfeccionado de hortalizas y forrajes (2.ª edición), premiado en la Sociedad Central de Horticultura; 4 tomos con 404 grabados, 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias.

Ingenio y poda de árboles y vides, con 170 grabados, premiado tambien, 2.50 y 3.—Cultivo de los frutales en macetas, para enanos y minisuras, ó el huerto en los balcones, con 59 grabados, 2.50 y 3.—La atmósfera, la agricultura y el pronóstico, 4 y 4.50.—El estiércol, tratado general de abonos, 4 y 4.50.—Guía de viñas y vinos, 2.50 y 3.—Se venden en las principales librerías ó dirigiéndose al autor, don Diego Navarro Soler, Silva, 49, tercero. Madrid.

Se reciben esquelas de funeral para este periódico hasta las seis de la tarde, en la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8.

COLEGIO DE SEÑORITAS ELEMENTAL Y SUPERIOR DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN En este acreditado establecimiento de enseñanza, bajo la dirección de doña Isabel Yagües Paredes, se admiten externas y medio externas.—Laboros, desde la más sencilla á la más complicada, bordados, dibujo, solfeo y piano.—Academia preparatoria para maestras.—Honorarios módicos. CALLE DE VALVERDE, 16

SOLUCION CASES DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL Premiado en la Exposición Farmacéutica Nacional Unica aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y demás corporaciones médicas, que la recomiendan eficazmente como el más poderoso de los reconstituyentes, para los casos de debilidad general, clorosis, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., sustituyendo con ventaja á la de COIRRE.—Al por mayor, Sres. Aviñó y Cases, plaza de la Lana, 4.—Barcelona. En Alicante: farmacia de D. Francisco Aguiló, Mayor, 51.

2 Abril) FOLLETTIN DE «EL CORREO.» (f. 151)

DOMBEY É HIJO

La buena señora, sentíase humillada por no haber sido invitada á la comida.

Para vengarse de este olvido, hizo gastos de consideración para presentarse en casa de madame Dombey con una toilette capaz de hacer morir de despecho á Mme. Skewton.

—Se ocupan de mí tanto como de Florencia—dijo la buena señora á su marido.—¿Quién se ha acordado á saludarme? Nadie.

—Es verdad, querida mía, nadie—dijo M. Chick que, recostado contra la pared, se consolaba de su aislamiento silbando segun su costumbre.

—Se diría eso en efecto, querida.

—Es preciso que Pablo esté loco.

M. Chick silbó.

—Amigo mío, si no fueras un monstruo como en muchas ocasiones me lo pareces, me harías el favor de no silbar más.

No sé cómo puedes ver á sangre fría que la suagra de mi hermano tan brillante como está se pasee con el mayor Bagstock, cuando pudieramos tener aquí á tu Lucrecia Tox.

—¿Mi Lucrecia Tox... querida?—preguntó M. Chick con estrañeza.

—Sí—dijo su mujer con gravedad—tu Lucrecia Tox. Yo pregunté, si se puede ver con sangre fría esa suagra de Pablo tan estrofalaria, esa orgullosa criada mía y todas esas horrosas viejas enseñando de una manera indecente... en fin todo esto que á Dios gracias es un misterio para mí.

Mme. Chick acompañó estas palabras con un gesto de tal desagrado, que M. Chick se turbó y mordióndose los labios, se recostó en su silla no atreviéndose á silbar la canción más insignificante.

—¡Oh!—prosiguió Mme. Chick—no puedo permanecer aquí un momento más; yo no quiero seguir aquí, sin merecer un saludo de mi hermano,

ni una palabra de nadie. ¿Me quieren insultar? No lo conseguirán... Nada, nada, vámonos; seguramente que nadie se fijará en nuestra marcha.

Mme. Chick se levantó, tomó el brazo de su marido y salió de la sala.

Hay que hacer justicia á su penetracion; ningun convidado se apercibió de su marcha, como no se habia apercibido nadie de su llegada.

Pero no era ella sola la descontenta entre los invitados.

Las señoras estaban apartadas de los caballeros; no habian podido simpatizar con ellos.

La jóven de las espaldas desnudas, echaba de menos al amable y complaciente Penix, que en un grupo de treinta ó cuarenta convidados, relataba sus aventuras en el extranjero.

Todas las viejas damas con sus bouquets en las manos, formaron círculo en torno de Mme. Dombey, que no las hacia el menor caso.

Los directores, los jefes de las grandes Compañías, pensaban que Dombey habiera hecho muy bien en casarse con una mujer que, si ménos bella, fuera más asequible á las buenas relaciones sociales y supiera hablar de negocios y de cuanto en un salón es uso y costumbre.

La opinion general entre estos excelentes señores, era que M. Dombey habia cometido una falta de la que no tardaría en arrepentirse.

El grupo de los tímidos determinó escurrirse bostosamente sin despedirse de M. ni de Mme. Dombey.

El descontento y el fastidio espaciéronse por los salones, llegando hasta la cocina, donde los criados no se divertían más que los señores.

Los lacayos que estaban á las puertas, presenciando cuanto en el vestibulo ocurría, comparaban la fiesta á un entierro.

Por fin los convidados se fueron todos; la calle ensordecida un momento por el rodar de los carruajes, quedó silenciosa.

En el salón, á la escasa luz de unas bujías, no se veía más que dos grupos, M. Dombey y Carker, formaban uno, y otro Mme. Dombey y Skewton. Edith estaba recostada en una otomana, Cleo-

patra esperaba la llegada de su doncella, en su postura tan bonita.

M. Dombey daba á su gerente algunas instrucciones.

Carker decia con aire sonriente:

—Creo que las fatigas de esta soiree deliciosa no comprometerán en nada la salud de madame Dombey.

—Mme. Dombey no se ha fatigado esta noche tanto que pueda inspirar inquietud alguna. Señora, yo hubiera deseado veros algo más atareada, con más fatiga esta noche.

Edith miró á su marido con altanería, y sin contestarle, volvió la cabeza á otro lado.

—Siento, señora—continuó él—que no hayais mirado como de vuestro deber...

Ella volvió á mirarle.

—Como de vuestro deber recibir á mis amigos con alguna más deferencia. He oido á algunos de ellos ciertas consideraciones que verdaderamente ni estaban desprovistas de fundamento ni eran muy lisonjeras para mi esposa.

—Me parece que no estamos solos—observó ella mirándole fijamente.

—Carker—exclamó Dombey dirigiéndose al gerente que se habia levantado en direccion á la puerta.—Carker, ruego á usted que se quede; monsieur Carker, señora, posee como sabeis toda mi confianza y sabe tan bien como nosotros de lo que hablamos. Y os prevengo, señora, que la visita de personas tan importantes y poderosas como las que acaban de salir de aquí, me honra en extremo.

Dombey recostóse al decir esto en su butaca, satisfecho sin duda del elogio hecho á sus convidados.

—Rápito, M. Dombey—dijo Edith envolviéndole en su deseñosa mirada—que no estamos solos.

—Y yo ruego á Vd. que me permita retirarme, pues por ligera é insignificante que sea esta discusion...

Mme. Skewton, que no habia hablado hasta entonces, cortó la palabra al gerente.

—Querida Edith—dijo—querido Dombey, nues-

tro buen amigo M. Carker... Creo poder llamarle así...

Carker se inclinó diciendo: Me hace usted demasiado honor.

—M. Carker—prosiguió la vieja—ha empleado las palabras que yo tenia hace dos horas en los labios, ligera é insignificante. Querida Edith, querido Dombey, ¿no sabeis que una discusion entre vosotros?... No, Flower, todavia no espere usted.

Esta Flower era la doncella, que habia entrado á buscarla, y que á estas palabras se retiró.

—¿No sabeis que una pequeña discusion entre vosotros, con el corazón que tenéis y la dulce cadena de sentimientos que os une, no ha de ser más que ligera é insignificante? ¿Qué palabras pudieran definirla mejor? Ninguna. Así, tengo el placer de hallar ocasion en esta bagatela, que no es otra cosa la revelacion de vuestros particulares y primitivos caracteres, para decir que no doy importancia á esto, que en definitiva no es más que la expansion de los sentimientos de vuestras almas. ¡Y que diferencia entre esta suagra (qué odioso nombre, ¿verdad Dombey?) y esas suagras que siempre se interponen entre sus hijos! Jamás me meteré en vuestras cuestiones, por considerarlas como desvelos de la antorcha de... de... ¿Cupido? No, de otro, no recuerdo el nombre.

Habia en la mirada de la vieja á medida que hablaba una expresion mal contenida de malicia y de una resolucion firme de intervenir entre los conyuges, en cuanto amenazara formarse entre ellos la mas ligera nubecilla.

—Ya he indicado á Mme. Dombey—dijo este—que me habian disgustado algunas cosas suyas desde los primeros dias de nuestro matrimonio y yo desearia verla corregida. Carker, buenas noches—dijo contestando al saludo de despedida que le dirigió el gerente.

Carker saludó inclinándose ante ella á Edith, cuyos ojos estaban clavados en su marido, y besando la mano de Cleopatra, salió del salon.

Si la bella Edith habia querido contestar á los reproches de su marido, se contuvo al encontrarse sola con él, pues Cleopatra habia salido tambien.